

EL ECO DE VALDEPEÑAS

PERIODICO CIENTIFICO, LITERARIO Y DE INTERESES MATERIALES.

PRECIOS DE SUSCRICION.

	Ptas.	Cénts.
Un trimestre	2	75
„ semestre	3	75
„ año	7	75

PAGO ANTICIPADO.

Redaccion y Administracion,

CÁRCEL NÚM. 7.

SE PUBLICA TODOS LOS JUEVES.

CONDICIONES DE PUBLICACION.

Anuncios por una vez, 0,10 la línea; por varias, precios convencionales.
Comunicados, 0,20 la línea.

Toda la correspondencia se dirigirá al Administrador.

PAGO ANTICIPADO.

Por el Sr. Alcalde Constitucional de esta Villa en 16 del corriente se ha dictado la siguiente

«PROVIDENCIA.—Mediante no haber satisfecho sus cuotas los contribuyentes expresados en la precedente certificación dentro del plazo hábil que se les señaló en los edictos de cobranza que se fijaron en esta localidad con la debida anticipación antes de abrirse el pago de dicha contribución correspondiente al Tercer trimestre de este año económico, quedan incurso en el recargo del 5 por 100 sobre sus respectivas cuotas que marca el artículo 16 de la Instrucción de 20 de Mayo de 1884; en la inteligencia de que si en el término de tres días no satisfacen los morosos el principal y recargó referidos, se expedirá el apremio de segundo grado. Y hago entender al Recaudador la precisa obligación que tiene de consignar en los recibos talonarios el importe del recargo que cada deudor satisfaga.»

Y para que llegue á noticia de los contribuyentes comprendidos en la citada relación, ó sea los que no han satisfecho sus respectivas cuotas, he dispuesto publicar el presente edicto conforme á lo mandado en el art. 22 de la Instrucción, invitando á los interesados á que verifiquen el pago de sus débitos y recargo de 5 por 100 en que han incurrido, en el plazo que se fija en la providencia inserta, pues de lo contrario sufrirán el apremio de segundo grado con nuevo recargo del 9 por 100 y embargo y venta de bienes muebles, frutos y semovientes.

Valdepeñas 16 de Febrero de 1886.

El Alcalde,

RAMON CORNEJO.

YA ERA HORA.

Llega á nosotros grato rumor de paz y concordia entre todos los elementos políticos de esta localidad, eco dulcísimo que produce en nuestra alma vibraciones y estremecimientos de alegría. Si, como creemos, nuestros informes son ciertos, Valdepeñas está de enhorabuena y los hombres que han concurrido á la realización de ese hermoso pensamiento tienen nuestra simpatía y nuestro más entusiasta aplauso.

¿Y cómo no, si ésta era la idea, por nosotros ha tiempo acariciada y sostenida en el periódico?

Ahí están en demostración de esta tesis la «Crónica» de nuestro primer número, en la cual decíamos: «los pueblos como los individuos, cuánta mayor suma de fuerzas y voluntades

reunen en defensa de sus intereses, tanto más valen y se engrandecen; por el contrario, los pueblos que no tienen iniciativa, que, como los individuos, abdican de su propia personalidad, esos pueblos, irremisiblemente, se anulan y perecen.» Y en el artículo que, con el pseudónimo de «Candelas» publicó un distinguido amigo nuestro titulado «Esto hace falta,» en párrafos bellísimos exponía la necesidad de que esto sucediera, única manera de que Valdepeñas se levante de la postración en que se encuentra y ocupe el lugar y rango que por derecho le pertenece.

Todo esto hemos dicho nosotros, por que así lo sentíamos, y por que además teníamos la íntima y profunda convicción de que, si había lógica en el mundo y sentido comun en los partidos políticos, tarde ó temprano tenia que suceder así, pues el camino emprendido por éstos, era el de la perdición y del descrédito, y dada la tensión que entre todas las fracciones aquí existían y la guerra, á veces innoble, que se hacían, los Jefes tenían sobre sí grandes responsabilidades, y por lo mismo el deber de acallar las pasiones, evitando días tristes á este querido pueblo.

Ahora bien; si la política consiste, no en la satisfacción de innobles apetitos y de bastardas pasiones, si no en la realización de grandes empresas y bellos ideales, hora era ya de hacer alto en este camino, no alto como los ejércitos que con el arma al brazo descansan de sus fatigas para recobrar las perdidas fuerzas y entrar al día siguiente con más brío en la pelea, si no el alto que se dá cuando las paces se han firmado, retirándose cada cual á sus tiendas en la seguridad de que no han de ser molestados, y que si los vencedores pueden tener nuestra simpatía, los vencidos tendrán nuestro respeto.

Sólo falta ahora, para consolidar esta obra de paz y de armonía, probar como Galileo el movimiento, que si á los partidos políticos los se para y divide lo que es accidental, las ideas, los une un interés más alto y superior, cual es la grandeza y bienestar del pueblo.

Se hace, pues preciso, que todos nos miremos sin prevención y nos combatamos sin saña y sin encarnizamiento; que á la política de provocación y de combate, se siga una de reparación y de justicia; que si hay uno que grite; ¡venganza! haya ciento que digan; ¡perdon! que á la vida anémica y á la lucha fratricida, que dentro nos aniquila y destruye y fuera nos desacredita y deshonra, venga una de grandes iniciativas y de fecundos resultados, pues á Valdepeñas le sobran elementos y fuerzas, que bien dirigidos aquellos y encauzadas éstas, son bastante para su engrandecimiento.

Y sepan los que en el porvenir dirijan los destinos de este pueblo, si son conservadores, que gobernar con la pasión y el capricho es arbitrariedad y tiranía; y sepan los liberales, que la libertad no consiste en proteger al amigo y perseguir al adversario, sino que la libertad, segun un gran revolucionario, es «la ley igual para todos, que termina dónde empieza la libertad de otro» ó, como más gráficamente la define el orador romano Ciceron, «es la esclavitud de la ley.»

Y sepan todos, que tenemos la misión y el deber imperiosos de educar á la generación presente en ideas de justicia de respeto y de templanza, y hacer, no sectarios ni fanáticos, si no hombres dignos y justos de un pueblo libre y culto.

Y cuando llegue este bello despertar, precursor de días más tranquilos y serenos, y cuando los rencores y los ódios se hayan apagado y el eco de nuestras discordias se haya extinguido por completo; y cuando todos hayamos practicado el bien, no por el bien que nos reporte, sino por el bien mismo (que en esto consiste la armonía de la vida;) sólo entonces, y cuando la muerte bata sobre nosotros sus sombrías alas y vayamos á sumergirnos en la negrura insondable de la tumba, podremos, perfectamente tranquilos, repetir esta hermosa frase del filósofo griego: «Las puertas del sepulcro están abiertas, pasemos descansar.»

EL PROBLEMA ECONÓMICO.

Es la cuestión social ó problema económico, el grave y trascendental asunto que preocupa honda y seriamente la atención de los políticos de todos los partidos y de todos los países; es lo que á cada momento surge terrible y pavoroso, presentándose con caracteres que alarman á la sociedad; y como todo problema, exige imperiosamente una solución. ¿A qué son debidos los trastornos y agitacione que han tenido lugar en Londres en estos últimos días? ¿qué significan el socialismo alemán, el comunismo francés, el nihilismo ruso, la conmoción irlandesa, los motines que frecuentemente Madrid presencia? Pues no es otra cosa que el Cuarto estado, demandando lo que cree necesario para la realización de su destino. El obrero, el artesano, el jornalero que no encuentra trabajo para adquirir un pedazo de pan con el fin de satisfacer el hambre de su mujer y de sus hijos, que una vez que trabaja no se le dá el correspondiente salario, explotándosele inicuamente, pide por las vías legales el medio de mejorar su situación, y cuando por ese camino no consigue lo que cree perfectamente justo, acude á los medios de fuerza. Escribe principalmente el mal en que no viven en perfecta relación el capital y el trabajo, en que el propietario en vez de emplear sus capitales en el desarrollo y fomento de la agricultura, la industria y el comercio, los envía á los bancos extranjeros sacando de este modo de su patria riquezas que debían permanecer en ella.

Podrá objetarse ¿no es el capitalista absoluto dueño de su capital? ¿no puede disponer libremente de él? claro es que no tiene una obligación legal de procurar auxilio al trabajador, pero tiene una obligación moral; no es el principio negativo de justicia que dice: no hagas á otro lo que no quisieras que te hiciesen á ti, sino el principio positivo de caridad que consigna: haz á otro lo que quisieras que á ti te hiciesen; que tenga en cuenta que antes que propietario es hombre, que la naturaleza humana es muy superior al interés, que considere que todos los hombres somos hijos de un mismo Padre, habiendo por tanto entre todos nosotros una relación de fraternidad. Debe ser el pobre para el rico lo que un hijo de menor edad para su padre, pues así como aquel necesita de la protección y ayuda de éste quedando bajo su obediencia y sumisión, no baja y servilmente sino conservando su nobleza y dignidad; de igual modo el rico debe de ser el protector, el sostén, el apoyo del pobre, dándole los recursos necesarios para su subsistencia, y el pobre obedecer y mirar por el mayor desarrollo de los bienes del rico.

Ahora bien: la pasión política suele mezclarse en esta cuestión, y algunos partidos suelen explotarla en beneficio suyo; la resolución del problema actual no debe darla la política, sino la sociedad. Es necesario buscar cuanto antes la solución conveniente; saquen los propietarios sus capitales, emprendan obras que al propio tiempo de aumentar sus riquezas den trabajo á los obreros y verán la recompensa que éstos pueden darles, á saber: su profundo agradecimiento á los que les proporcionen el pan suyo y el de su familia, y entonces los ricos en lugar de temer por sus bienes y haciendas, los verán protegidos junto con su persona por aquellos que de él dependan; experimentarán esa satisfacción espiritual que produce siempre el bien obrar, y Dios desde el cielo, bendecirá á unos y á otros, porque en lugar de enemigos irreconciliables, serán hermanos cariñosos que se protejan y se ayuden.

LO DE LONDRES.

Nunca creyera yo que pudiera un día el

telégrafo transmitir á todo el mundo noticia tal, como la que estos días preocupa á todos los políticos, y sobre todo á los monárquicos de Europa.

Inglaterra; esa nación formada de estatuas; de seres sin sistema nervioso, sin pasiones, sin vida; de hombres flemáticos por constitución en los que la calma preside todas las acciones, y el cálculo al deseo. Nación de cuyos habitantes se cuentan anécdotas para todos los gustos, y que dió origen á la célebre frase: «Es tan frío y grave como un inglés.» Inglaterra dando abasto á la crónica de escándalos, motines y sublevaciones, cuando ella ha visto siempre impávida como los demás se han despedazado, apresurándose sólo, cuando al final de la pelea ha podido tomar parte en el reparto de saqueados despojos, costase lo que costase y aunque fuesen precisas mucha astucia y mucho engaño; pero siempre con calma, siempre fría, calculando en todo y viendo al través del prisma mercantil desde el amor patrio, hasta el crimen. Haciendo una diplomacia especial suya que consigue cuanto quiere en todas partes sin que haya quien se atreva á oponerse á su voluntad.

¡Oh! la verdad es que los tiempos han cambiado.

Una gran plaza llena de obreros que gritan, que piden pan; que atropellan todo sin freno que los contenga y sin castigo que les ataje; eso es lo lógico, lo natural, lo corriente, en Francia; en España; ¿pero en Inglaterra?

Acostumbrados estamos á oír en todos los tonos, que esas manifestaciones que en nosotros son tan comunes nos deshonran á los ojos de la Europa culta que nos mira como lástima por tales extravíos producto de nuestro temperamento meridional. Pero hoy, por lo visto, se han contagiado de esta enfermedad aun los que le tienen glacial.

Lo más notable es que los periódicos ingleses al dar cuenta de estos sucesos hacen uso de la misma plantilla que los nuestros en análogos casos.

Esos movimientos populares; esos hombres que piden algo con que saciar su hambre, escitada á la vista del lujo y del fausto que por todas partes encuentran, como un sarcasmo que les manifiesta el rudo contraste entre su posición y la de sus compatriotas mismos, que se asustan del ruido que producen pero en cuyos pechos no ha lugar á la menor emoción, si no es de miedo, tal espectáculo, esos movimientos son manejos de los revolucionarios; de los agitadores irlandeses.

Lo mismo que diría cualquiera de los periódicos monárquicos españoles, en igual caso.

Y sin duda debe ser así, cuando léjos de hallar frases compasivas y limosnas para el desgraciado, que es lo más adecuado en el femenino carácter, las señoras inglesas viendo detenido su carruaje por la muchedumbre esclamen ¡apartad esos perros!

Qué bondad de carácter revela la anterior exclamación y qué juicio obliga á formar de la sociedad en que los ángeles del hogar, las mujeres, hablan con tan tierno estilo.

Seguramente, ó nosotros estamos muy civilizados sin saberlo, ó esos fenómenos no prueban nada en contra de el adelanto de los pueblos. Porque ¿quién negará que Inglaterra es de las que marchan á la cabeza de Europa en el camino del progreso? Y si esto es cierto, en algo llevamos nosotros la ventaja por ser ya viejas tales cosas en nuestro suelo.

Desgraciadamente esto no prueba como pretenden los asustadizos políticos de que disponemos, atraso de ningún género; esto no prueba más sino lo que todos sabemos; que el trabajo está sujeto á crisis que pueden

depender de infinidad de causas y que son siempre fatales para la clase obrera.

Y que lo son mucho más, porque los gobiernos no cuidan de poner remedio á esos males, lo que podían hacer organizando convenientemente á los jornaleros y favoreciendo la creación de Cajas de ahorros y de socorros mutuos, según las ideas brillantemente esplanadas por muchos hombres ilustres de nuestros días.

De ese modo y con un poco más de cordura para no confundir los quejidos que arranca el hambre con los gritos pagados, y pensando que los primeros si no son atendidos pueden ser más funestos, que los segundos, se evitarán esos movimientos populares, que tanto se abultan por aquellos á quienes conviene.

No nos estrañe pues que ocurra en Inglaterra; allí hay más trabajadores que en parte alguna porque su industria es también la más activa y su comercio el más grande; justo es que la crisis de que nos ocupamos surjan allí con más intensidad sin que representen á pesar de ello otra cosa que lo que esos grupos, que en Madrid se ven hace ya días pidiendo pan y trabajo.

CRÓNICA DE LA SEMANA.

Se fué Luisa Casado.

Esto se repite en todos los tonos y acompañado de palabras de sentimiento. El Teatro Español, nos priva de admirarla, llamándola para que los madrileños vuelvan á gozar de su presencia.

Ella vuelve á su centro; pero más valiera quizá, y que me perdone, no haberla tenido entre nosotros, que así no sufriríamos al verlos sin ella.

El vapor ha podido salvar rápidamente la distancia que nos separa de la Corte, pero no por eso podrá hacer olvidar á tan notable artista el público valdepeñero; se ha sabido grangear un cariño sin límites entre nosotros, y las muestras de simpatía, y los justos aplausos á la actriz, que ha recogido, han sido innumerables.

Aunque sus triunfos continuados, en esta villa, han sido lógicos dados sus méritos, no por eso la habrán satisfecho ménos.

A los que ya conocen nuestros lectores, hay que añadir, las entusiastas ovaciones que recibió en la segunda representación de «La Pasionaria» y en la de la notable comedia de Eguilaz «La Payesa de Sarriá» cuya protagonista desempeñó con amor, siendo interrumpida en los momentos más culminantes de la obra por los ruidosos aplausos de todo el público. La hermosa escena con Roger del primer acto y la del segundo con el mismo, no pudieron ser mejor interpretadas. El final de la obra sublime por parte de la señorita Casado y del Sr. Ortín á quien no puedo decir cuanto quisiera por no tener espacio suficiente. Perdóneme en gracia de la galantería, y reciba mis plácemes: estuvo como siempre; digno de ella.

Reciba mi humilde saludo la artista, á quien no olvidaremos fácilmente.

En otro lugar nos ocuparemos de su despedida.

Yo quisiera tener á mi disposición gran espacio y citar á todos los actores, mas esto no es posible, y voy á limitarme á reparar un involuntario olvido en que incurri en mi pasada Crónica. Precisamente de quien ménos hubiera deseado prescindir fué de quien me olvidé. De la Srta. Delgado.

Es una niña; pero revela un talento superior y tiene condiciones tales de artista, que no dudo en asegurar que es una gran esperanza para el Teatro. En varias obras ha tomado parte, y en todas ha alcanzado aplau-

so sincero: pero más que aplaudida fué aclamada en «La Oracion de la tarde.»

¡Muy bien Srta. Delgado; muy bien! Ese es el camino.

Si á los ocho ó nueve años se entusiasma al público, fácil es hacerle delirar á los veinte.

El mundo político anda preocupado con eso de Inglaterra; los obreros amotinados, el socialismo etc. etc. etc.

¡Bah! sin necesidad de esas algaradas han sido siempre los *ingleses* la pesadilla de todo el género humano.

Casi, casi son tan temibles como las suegras; y eso que las mamás políticas figuran entre las primeras plagas sociales.

Los médicos de la Real Camara; esa es otra de las cuestiones de actualidad; el *plat du jour* de turno. El Sr. Santero y el Sr. Alonso Rubio discuten á cerca de si estuvo bien ó mal presentada la dimision del segundo, y si con el sueldo de éste aumentaron el de los demás, ó con otro. La cuestion no puede ser más baladí ¿Lo aumentaron? Pues eso es lo bastante; ¡pero señor que cosa más extraña; nadie se entiende cuando median ochavos!

En esta ocasion se comprende: los ingleses andan mal y debe estar peor la cuestion metálica; ¡ellos son los que la dirigen y los que cobran!

Trátase en Madrid de construir una gran vía que comunique directamente dos extremos de la villa.

El proyecto es gradioso y hermostearia la Corte de realizarse, pero tiene á nuestros ojos un defecto.

Lo natural era que hubieran consultado á las personas que como autoridad más se han distinguido por sus trabajos para el embellecimiento de las poblaciones de su mando y á quienes más debe la policía urbana, y si bien han consultado á muchas, han omitido y esto es imperdonable, la principal; al Alcalde de Valdepeñas.

Porque la policía urbana de esta villa, tiene tres bemoles; y aun becuadros y sostenidos y todas las accidentales que desee el consumidor. Digalo sinó la calle principal en donde puede el que guste romperse algo, ó limpiarse lo que lleve súcio, con el cristalino y límpido cieno que la cubre con su manto protector, dándole más encantos con su aroma celestial. Y continuará así mucho tiempo, en su viginal pureza, sirviendo de almacén de basura de diversas épocas y de variados matices. ¡Oh! el celo de la autoridad!

Boda en perspectiva; y boda régia.

¡Ay! y cuantas noches de insomnio producirán las noticias que trasmite la prensa de el equipo de la infanta Eulalia en las jóvenes sensibles que aun piensan en el matrimonio!

¡Qué de discusiones amorosas! ¡Qué de calabazas!

—Mira Pepito, puesto que tu tienes licencia de tu principal para casarte cuando quieras, vamos á apresurar nuestra boda; si me amases tanto como yo á tí nos casaríamos el día que la infanta. Eso es lo elegante.

—Si Luisa, elegante, si sera, pero...

—Pero qué? ¿no tienes ya el permiso?

—Ya lo creo; lo que no tengo es... el dinero.

QUINTIN.

SECCION COMERCIAL.

MERCADO DE VINOS.

Sigue muy sostenida la demanda, habiéndose

ultimado bastantes transacciones, y continuando firmes los precios anotados en nuestra última reseña.

El alza, iniciada ya en la anterior semana, ha tenido su lógico complemento durante la presente, en la que, algunas partidas muy selectas han alcanzado, segun nos aseguran, el limite de 29 rs. arroba.

Los vinos blancos han sido poco demandados, quedando á los mismos precios registrados en nuestro último número.

Hé aquí las operaciones que se han practicado.

Cuatro mil arrobas de tinto, vendidas de 27, 28 29 rs., segun clase.—Doscientas id. de blanco, de 21 á 22 rs. id.

Para los demás artículos rigen los mismos precios de la semana pasada.

MERCADO DE CEREALES.

Los precios que han regido esta semana, son los siguientes:

Candeal de 1.^a, de 48 á 49 rs. fanega de 75 litros.

Cebada, de 24 50 á 25 rs. id.

Centeno, de 34 á 36 id.

Patatas á 3.50 reales arroba.

Acete de 39 á 40 id.

NOTICIAS GENERALES.

«Las Dominicales del libre pensamiento» supone en su último número, que el autor de el debatido artículo «Las hermanas de la Caridad» se viste por la cabeza; nuestro compañero y amigo lo hace así, en efecto pero sólo con una prenda; la camisa. ¿Cree el colega, que ésta puede vestirse por los piés? Yo podria citar, en cambio, alguno muy mi amigo que vistiéndose por la cabeza, es el mejor defensor quizá de las ideas democráticas desde las columnas de «Las Dominicales» y por medio de el libro.

Argumento de el citado colega; que el Cardenal Arzobispo de Toledo, recibió bajo pálio al príncipe de Gales, jefe de los masones, ó de asesinos, segun nuestro artículo. Pues bien, eso tal y como lo dice, no nos ataca en nada; á quien ataca es al Cardenal si él lo sabia; á nadie si lo ignoraba.

Notable es lo que ocurre en Valdepeñas respecto á la administracion de rentas estancadas. No hay en la villa sellos para periódicos; hemos pasado bastantes dias sin tabaco de ninguna clase.

Sr. Administrador económico: por favor, ponga V. remedio á tal desbarajuste que no es propio de villa de tal importancia y le quedaremos agradecidos aun que no haga más que cumplir, con ello, su deber.

EN EL TEATRO.

Pues señor, supongo habrán VV. estado en las funciones del Sábado, Domingo y Mártes, yo falté á una y lo sentí, pues tan aficionado como soy al teatro, me ví privado del gusto de de asistir á la del día festivo, no por mi voluntad, sino por mis dolores que me obligaron á estarme con el padre quieto, y que mejor estarian en unos cuantos vagos de oficio de los que tanto abundan por desgracia en este pueblo, porque al menos con ellos tendrian alguna ocupacion y no serian tan perjudiciales á la sociedad, ni tan viciosos.

¿Qué dirán VV. tuve la desgracia de observar en la noche del Sábado entre ciertas y determinadas personas?, pero si se lo digo, sabrian tanto como yo y no me conviene; aparte que yo no soy quien, ni tengo derecho á escandalizar ni herir sus castos oídos, ya que

la casualidad hizo yo me apercebiera, y nadie otro tal vez se enterase, mejor es quede callado; pero para que á los delincuentes sirva de escarmiento, y no sean tan confiados ante el público, les remito el adjunto anuncio que me encontré á la salida.

Subasta de dignidad y verguenza.

Se abre nueva licitacion pública de tan preciosos géneros, por desahogar el local alguna cosa, pues es tanta la existencia que no cabe más en él. La subasta tendrá lugar desde el próximo Sábado todos los dias de sol á sol, á la puerta de los almacenes establecidos en el palacio de las *buenas costumbres*, y templo contiguo del honor, sus precios son sumamente arreglados, pues hay mucha necesidad de distribuirlos en grandes proporciones; temiéndose lleguen á perderse del todo si no se desocupa el local y las gentes se los reparten...

¿Entendeis Fabio lo que voy diciendo?... pues ánimo y aprovecharse.

De la noche del Domingo como no estuve nada puedo decir; sin embargo, segun noticias que á mis oídos han llegado, parece ser que al terminar la funcion, algun gracioso mejor dicho sin verguenza tuvo la singracia de orinarse en el piso principal ó segundo, y manchar á los que de las butacas salian ¡lo que hace la civilizacion! le recomiendo tambien acuda á la subasta.

¿Y de la del Mártes que les diré? ¡Tantas cosas podria decirles, de las que pasaron dentro del salon, que si fuera á narralas una por una no terminaria ni en un mes! Hubo *caballeros* cubiertos por no perder la costumbre; se fumó dentro del salon como señal de respeto; se hablaba mal por consideracion al bello sexo; se bebia aguardiente por animar las conversaciones, ¡lo que hace la *buen educacion!* En una palabra, llegaron momentos en que creí estaba en el Africa entre las tribus rifeñas ¿Y la policia que hacia entre tanto? ¡Ah! la policia hacia las veces de fantoches dibujados,

Sr. Empresario; ó que no se despachen más localidades que las que tiene el Teatro, ó que no se permita á nadie bajo ningun pretesto ocupar los pasillos de las plateas, ya que al que las ocupa le cuesta cara que tenga alguna comodidad y pueda salir y entrar en ella á su gusto.

VARIEDADES.

UN HIJO ANTE LA TUMBA DE SU PADRE.

Cuán grande es mi tristeza ¡Padre amado! inúndanse de lágrimas mis ojos en este sitio triste y desgraciado que es la tumba que yacen tus despojos; y abatido, lloroso, desolado con ferviente ademán, puesto de hinojos suplico y ruego á Dios Omnipotente que en su gloria te tenga eternamente.

¿Qué fué de aquellos dias tan dichosos que yo feliz gozaba en tu presencia? ¿Qué de aquellos tus besos amorosos y tus ratos de dicha y complaciencia? Convirtiéronse en tristes y llorosos.

¡Oh cuán funesta fué su consecuencia pues al abandonar tú este mundo en él quedeme con dolor profundo!

Adios descansa en paz padre querido; te abandono con arto sentimiento, ten en cuenta mi pena y mi gemido y Dios oiga tambien mi amargo acento; en su gloria te tenga siempre unido con ángeles y santos, ¡Qué contento! Confiamos en que Él nos lo conceda; mi triste corazon contigo queda.

JOSÉ RODADO.

SECCION DE ANUNCIOS.

VICENTE MONLLOR

VALDEPEÑAS.

MEDALLA DE PERFECCION EN LA EXPOSICION NACIONAL VINÍCOLA DE 1877.

Especialidad en Vinos de Mesa y Pasto blancos y tintos de las Bodegas y cosechas del mismo.

Los pedidos de vino que se hagan, se remitirán á los precios corrientes de la plaza.

No se sirve pedido alguno, menor de 15 arrobas. Pago al contado.

FRUTOS COLONIALES

PAQUETERÍA, QUINCALLA, PASAMANE- RÍA Y EFECTOS DE ESCRITORIO

DE

VICENTE MONLLOR

PLAZA.--VALDEPENAS.

Este antiguo y acreditado establecimiento, que cuenta 30 años de existencia, ofrece al público sus géneros de superior calidad á precios sumamente arreglados.

Chocolates, thés, cafés, azúcares y cacao.

Variacion en pastas para sopas; finas y ordinarias para postres, etc. etc.

NODRIZA

viuda, leche de dos meses, para casa de los padres.

Darán razon, calle de la Estacion, número 14, Valdepeñas.

SE VENDE

una casita en esta villa, á la salida de la calle Real.

Darán razon, calle de la Estacion, número 14.

CASAS, DENTISTA

Ancha, 47.

Extrae muelas y raigones.—Quita el dolor sin extraerlas.—Empasta y orifica las caries y limpia la dentadura.

Honorarios módicos.

SASTRERÍA

DE

VÍCTOR CÁMARA

JJON 12.—Valdepeñas.

IMPRENTA

DE

EL ECO DE VALDEPEÑAS.

El material reunido en este Establecimiento. permite ofrecer al público toda clase de trabajos tipográficos y especialmente membretes, recibos, talonarios, circulares, estados, prospectos, carteles, tarjetas, libros, folletos, esquelas de funeral, etc. etc., con prontitud y economía.

Los impresos que se encarguen para fuera de esta villa, se remitirán francos de porte.

OBJETOS DE ESCRITORIO Y PAPELERIA. CÁRCEL 7.

Materiales para confeccionar flores, libros de devocion, de instruccion primaria, papel y sobres, cromos, tarjetas de felicitacion papel de música, etc. etc.

EL ECO DE VALDEPEÑAS

Periódico científico literario y de intereses materiales.

SE PUBLICA TODOS LOS JUEVES.

Se admiten escritos científicos, literarios, comerciales, industriales, agrícolas, recreativos etc.

No se devuelven los originales.

PRECIOS DE SUSCRICION.

VALDEPEÑAS.		PROVINCIAS.	
Un trimestre.	2 pesetas.	Un trimestre.	2 pesetas.
» semestre.. . . .	3.75 »	» semestre.. . . .	3.75 »
» año.	7 »	» año.	7 »

El pago de las suscripciones es adelantado.

Se reciben anuncios en la cuarta plana á 10 céntimos de peseta cada línea por una sóla vez y á 8 céntimos de id. por dos ó más veces.

Reclamos, comunicados y anuncios, á precios convencionales.

Esquelas de defuncion.

MOLINO

Se vende uno harinero sito en la Cabezuela; que tiene dos piedras blancas y limpia.

Se admite la mitad de su valor en viñas.

Dirijanse las proposiciones á D.^a Máxima Diaz de Pedrero.

COLEGIO DE 1.^a Y 2.^a ENSEÑANZA

DE

NUESTRA SEÑORA DE LA CONSOLACION.

VALDEPEÑAS.---(Ciudad-Real.)

Aprobada por la superioridad la existencia legal de este establecimiento con arreglo al Real Decreto de 18 de Agosto último y reglamento para su ejecucion, se admiten alumnos internos de ambas enseñanzas y se facilita reglamentos á quien los solicite.

Este Colegio cuenta 13 años de existencia, tiene el material necesario de enseñanza, con sus correspondientes gabinetes de Física é Historia Natural, una biblioteca de cerca de 1.000 volúmenes y sus profesores adornados del correspondiente título académico.

El buen trato que en todos conceptos reciben los alumnos, como los brillantes resultados que se vienen obteniendo en los exámenes, es la mejor garantía y recomendacion que de dicho centro puede darse.